

Cómo citar este artículo: Trebisacce, Catalina (2018), "*Persona* (Primera época)", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

PERSONA

(Primera época)

Por Catalina Trebisacce

PERSONA fue *la* revista, no la primera pero sí la destacada, del feminismo porteño de los años setenta y comienzos de los ochenta. Ella representa una vertiente del feminismo local que hacia mediados de los ochenta, con la afluencia de nuevas generaciones de militantes, pasó progresivamente al olvido hasta que recién en los últimos años comenzó a ser estudiada.

PERSONA tuvo tres épocas, según la propia contabilidad de la revista. La primera, entre 1974 y 1975, como publicación del Movimiento de Liberación Feminista (MLF). Luego, una segunda etapa de boletines más rústicos que salieron entre 1975-1976. Finalmente, una tercera etapa, entre 1980-1983, como revista, primero, y luego como boletín de la Organización Feminista Argentina (OFA). Todos estos emprendimientos estuvieron dirigidos por María Elena Oddone, una de las figuras centrales del feminismo de los años setenta, que en la década siguiente pasó a ser considerada un personaje controversial, al punto de terminar siendo declarada persona no grata en los espacio feministas del período de transición democrática.

La primera época de *PERSONA* grafica estética y políticamente al feminismo porteño considerado de vanguardia de la primera mitad de la década de los setenta; es decir, al llevado adelante por agrupaciones autónomas de partidos políticos (autodenominadas "puras" por esta condición), como fueron el MLF y la Unión Feminista Argentina (UFA). Participaron de la confección de la revista militantes de una y otra agrupación, como también mujeres allegadas y simpatizantes. *PERSONA* fue, en este período, plataforma de

Cómo citar este artículo: Trebisacce, Catalina (2018), “*Persona* (Primera época)”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

encuentro de militantes y medio para la difusión de las ideas críticas que el feminismo traía para la sociedad en su conjunto.

En la tercera época, que se corresponde con la década siguiente, la revista mutó. Se convirtió en una trinchera para el combate contra las nuevas concepciones de feminismo que trajeron los ochenta. Los ochenta supusieron el ingreso al movimiento de militantes provenientes de viejas agrupaciones políticas revolucionarias que reclaman un posicionamiento político respecto de la sociedad de clases. Posicionamiento que el feminismo de los años anteriores había rechazado. Es así que en los comienzos de los ochenta, los editoriales de *PERSONA* pueden leerse en diálogo crítico con los que producía, casi en contestación, la revista *Brujas*, publicación de la recién nacida Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer (ATEM). En el transcurrir de la década, *PERSONA* y la OFA y las definiciones políticas feministas que sostenían perdieron fuerza frente al pujante feminismo político nucleado en ATEM que se consolidó como el feminismo con capacidad de marcar agenda local, al menos hasta mediados de la década del noventa.

***Persona* en los años setenta**

En su primera época la revista se producía en papel ilustración y tapas a color. Se servía de anuncios de ropa, de accesorios y de servicios diversos para conseguir algo de dinero para su reproducción. Se pasaba de mano en mano o se comercializaba en puestos de diarios de la capital federal, donde se confundía con revistas de tirada masiva dirigidas al público femenino. Se confundía porque *PERSONA* expresaba una estética ligeramente similar a las publicaciones como *Claudia* o *Chabela*. Revistas, éstas, que actuaron como dispositivos de subjetivación de la población femenina urbana y de clase media; población entre la que se encontraban las feministas de aquellos años. Evidencias de esta implicación se encuentran ya en el origen de las agrupaciones autónomas. Tanto la UFA como el MLF se fundaron capitalizando intercambios entre lectoras de medios de tirada masiva. Concretamente, el MLF se creó luego de una intervención que María Elena Oddone realizara en la revista *Claudia*. Oddone llamó a la redacción de la revista para quejarse de la

Cómo citar este artículo: Trebisacce, Catalina (2018), “*Persona* (Primera época)”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

publicación de un chiste ofensivo contra las feministas. Los editores, buscando la noticia que más vende, le permitieron publicar su descargo presentándola como una feminista local. Tras esa nota, Oddone recibió cartas de mujeres interesadas en acercarse y con ellas armó su agrupación.

Pero *PERSONA* no fue una revista de moda y actualidad dirigida a las mujeres y escrita por varones, como solía ser en la mayoría de ese tipo de publicaciones. En la revista se reproducían traducciones de textos que en esos mismos momentos se escribían desde los feminismos de los países del norte, fue cobijo también para la reflexión teórica, el testimonio de experiencias o la denuncia de situaciones puntuales por parte de las propias feministas locales y sus simpatizante. Desde estas voces femeninas críticas *PERSONA* aspiró a competir con los productos sexistas de la cultura de masas apostando a la construcción de una subjetividad femenina pero crítica. Un cita en extenso lo grafica en sus propios términos:

Salimos a la calle con nuestra revista PERSONA con el propósito de informar, analizar y testimoniar sobre la condición de la mujer en nuestra sociedad.

Entendemos que el modo de inserción de la mujer en el mundo no es asunto privativo de las mujeres, puesto que al representar el barómetro por el que se mide el estado de cualquier cultura, habla no de la mitad de la población sino de la condición humana misma.

Es nuestro propósito que se ensanche la perspectiva para pensar -y repensar- la problemática de la mujer. Desde el fondo de los siglos, a lo largo de la historia, en nuestros días también, son predominantemente voces masculinas, estallando en mil ecos, las que determinan lo que es o siente la mujer, lo que no debiera y lo que tiene que hacer, el espacio que se le permite ocupar. Creemos que es tiempo de probar el sonido de nuestra garganta que a veces será grito, otras mesurada voz y a menudo llanto o aullido; pero que tratará de estar limpio de acentos que distorsionen el mensaje que procura dar: cómo vive, cómo piensa, lo que siente en verdad, qué proyectos de futuro tiene la mujer actualmente. Sólo incorporando estos nuevos puntos de vista, estos enfoques nuevos, se puede acceder a concepciones más amplias que despliegue un abanico mayor de posibilidades para la situación de la mujer en el mundo y de las relaciones mujer-varón. Y todo bajo el signo de la igualdad entre los sexos. (Persona, n°1, p.3)

Cómo citar este artículo: Trebisacce, Catalina (2018), "*Persona* (Primera época)", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

PERSONA se lanzó a las calles a cuestionar tanto los discursos tradicionales que confinaban a las mujeres a la esfera doméstica y a las tareas de cuidados, como también a los discursos modernos que decían estar propiciando la liberación de las mujeres y de la libertad sexual. Las agudas y persistentes críticas al matrimonio, la maternidad, la iglesia, el Estado y la cosificación de las mujeres por parte de la sociedad de consumo y los *massmedia*, fueron los temas centrales de *Persona* que la diferenciaron de las revistas "para las mujeres modernas"; pero no un espíritu de indiferencia para con estas otras publicaciones culturales. De hecho, en su tercer número en la nota principal, titulada "Disparen contra *Persona*", el MLF sienta en una mesa de debate a periodistas de *Satiricón*, *Chabela*, *Siete Días* y *Claudia* con el objetivo de discutir el sentido de la liberación de las mujeres y el feminismo.

Es interesante destacar el hecho de que, a pesar de su corta tirada, *PERSONA* no se pensó como una publicación de circulación de culto ni propia de circuitos exclusivos del feminismo. *PERSONA* apostaba a aparecer más en los kioscos de revistas que en las reuniones de militancia revolucionaria o en espacios contraculturales. Y esa misma fue efectivamente su suerte. Pocas/os contemporáneos/as que estuvieran inmiscuidas/os en espacios de crítica política y cultural supieron de su existencia.

PERSONA apostó como los grupos feministas de vanguardia a propiciar una *revolución simbólica*, decían, siguiendo a la feminista radical italiana Carla Lonzi. El horizonte de lucha por los derechos se presentaba adverso para esos años y poco productivo para las feministas. Se trataba entonces de un trabajo de deconstrucción de las representaciones que circulaban fundamentalmente en torno a las mujeres y que las condenaban de existencias precarias. "Queremos desmitificar a todo lo referido a la mujer" dicen en la primera hoja del primer de *PERSONA*. Así es que la revista elige un nombre que la desmarca del género. "Somos personas a las que se les ha negado el acceso a la múltiples espacios por la condición de mujer", sostenían.

Cómo citar este artículo: Trebisacce, Catalina (2018), “*Persona* (Primera época)”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Finalmente, en *PERSONA* no se encontrarán signos de adhesión a ningún partido u organización, tampoco declaraciones frente a acontecimientos del agitado escenario político de los setenta. En este punto *PERSONA* refleja también las definiciones y determinaciones que tomó el feminismo autónomo porteño de los setenta que se inspiraba en las feministas radicales de aquellos años. Las notas de feminismo marxista que se reproducían en la revista acudían para visibilizar la condición de doble explotación de las mujeres pero no significaron que el feminismo aquel se declarara marxista; como si lo hicieron expresiones más marginales de aquellos años, como fueron el grupo Muchacha del PST o el Movimiento Feminista Popular de FIP. "Las adscripciones políticas las dejábamos en la puerta antes de entrar a las reuniones" me decía, Sara Torres, una militante de aquellos años. "Apostábamos a lo que teníamos en común y no a lo que podía separarnos". Este posicionamiento fue revisado en la década siguiente, a partir de la llegada de nuevas militantes y de un contexto político más propenso, pero María Elena Oddone, con la dirección de la OFA y la tercera etapa de *PERSONA*, se mantuvo firme junta a las viejas definiciones de feminismo y fue quedando progresivamente aislada. Aunque en la tercera época de la revista colaboran personalidades importantes del feminismo y las disidencias políticas de entonces, como Néstor Perlongher, en 1983 *PERSONA* se discontinúa, y en 1984 Oddone es declarada persona no grata en el movimiento feminista.